

Conferencia inaugural

VI Convención de la Profesión Médica

Alfonso Guerra: “Los médicos pueden sentirse orgullosos del sistema sanitario que han construido”

El exvicepresidente del Gobierno Alfonso Guerra ha asegurado que “los médicos pueden sentirse orgullosos del sistema sanitario que han construido” y ha incidido en que no podía entenderse una sociedad democrática avanzada sin que todos los ciudadanos tuvieran acceso al sistema de salud.

Así lo ha expresado en el marco de la conferencia inaugural de la VI Convención de la Profesión Médica que se celebra en Madrid. Alfonso Guerra, diputado nacional desde 1977 a 2015, vicepresidente del Gobierno desde 1982 a 1991, vicesecretario del PSOE desde 1979 a 1997 y presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados desde 2004 a 2011, ha explicado que “los poderes públicos en el terreno sanitario pueden hacer mucho, pero no deben entrometerse en la relación médico-paciente, que es la piedra angular de la sanidad”. Guerra ha ensalzado la calidad del sistema sanitario español, aunque ha reconocido lagunas como las listas de espera. “Si comparamos nuestra situación con los del entorno, nos hace estar todavía más orgullosos”, ha afirmado.

El exvicepresidente del Gobierno ha hecho hincapié en que “para potenciar la labor de los médicos hay que favorecer plataformas para crecer, pero no imponer el crecimiento, porque éste debe ser autónomo y debe estar regulado desde lo racional”. Además, ha indicado que “la sanidad pública no debe prescindir de la labor que desempeña el ámbito privado” y ha añadido que “cuando se resuelve un problema, nace otro porque aumenta el nivel de exigencia”.

Durante su exposición Alfonso Guerra ha comentado que cuando llegaron al Gobierno asumieron la responsabilidad de desarrollar la democracia partiendo “de la nada” y tuvieron que

establecer relaciones con el Ejército, la Iglesia y los bancos. “El país necesitaba más dinero del que generaba para llevar a cabo la reforma que la sociedad pedía, por lo que consolidar la democracia exigía recursos, lo que implicaba que no solo era una tarea del partido socialista”, ha recordado.

El Gobierno de Felipe González tuvo que enfrentarse a “la necesidad de crear un millón y medio de puestos escolares, a dar solución a tres millones de personas que no tenían pensiones y seis millones de españoles sin cobertura de seguridad social”. La Ley General de Sanidad recogía el nuevo concepto de salud, los derechos y deberes de los pacientes y, además de suplir la norma anterior de 1944, contenía “el derecho a la protección a la salud de todos los ciudadanos”.

Guerra ha incidido en que “la sanidad fue un elemento central, porque no podía entenderse una sociedad democrática avanzada sin que todos los ciudadanos tuvieran acceso al sistema de salud”.

El presidente de la OMC, Dr. Serafín Romero, que ha acompañado a Alfonso Guerra durante la conferencia inaugural, ha expuesto que la etapa de la transición “fue compleja, pero el paso de tiempo nos ha permitido hablar a todos en el mismo lenguaje”. La reforma sanitaria “iba a resultar esencial y ahora nos hace estar orgullosos, pero es necesario un espíritu crítico para mantener la idea de crecimiento”.

El vicepresidente primero de la OMC, Dr. Tomás Cobo, ha sido el encargado de presentar a Alfonso Guerra antes de su conferencia. El Dr. Cobo ha destacado que durante su etapa de vicepresidente en el Gobierno de Felipe González entre 1982 y 1991, el contexto social estuvo marcado por la entrada de España en Europa, la reforma industrial, la consolidación de la democracia y la universalización de la educación, de las pensiones y de la sanidad, a través de la Ley General de Sanidad de 1986, todo ello con el azote del terrorismo.

El Dr. Cobo ha manifestado que Guerra “ha sido un personaje protagonista de la historia de España y su Gobierno impulsó, a mi modo de ver, la esencia de nuestro actual estado de

bienestar: el modelo sanitario universal, que desde esta organización hemos defendido como uno de los principios de la profesión médica”.

El vicepresidente primero de la OMC ha utilizado una frase de uno de los libros de Guerra que señala “la futilidad de los dogmas. No existe una doctrina sea esta filosófica, política o religiosa que valga más que la dignidad de una persona. La lucha por la dignidad de cada persona es un objetivo superior, es ese el combate principal de la actitud del hombre social”.

Madrid, 16 de noviembre 2018